

Título: Brasil. Sed de infancia en el Amazonas

Edita: Fundación Juan Bonal  
[www.colaborador.es](http://www.colaborador.es)  
[www.padrinos.org](http://www.padrinos.org)

Doctor Fleming, 15 - bajos  
(50004) Zaragoza  
(976) 443102

Paseo de la Inmaculada, 7  
(31200) Estella - Navarra

Avda. de la Moncloa, 13  
(28003) Madrid

Diseño: 3eMultimedia  
[www.3emultimedia.net](http://www.3emultimedia.net)

Calle Etxesakan, 5 - B5  
(31180) Cizur Mayor - Navarra  
(948) 152353

Imprime: Gráficas Arga

© Prohibida la reproducción total o parcial de la información e imágenes contenidas en este catálogo sin autorización expresa del autor.



# BRASIL



## sed de infancia en el amazonas

### UNA CULTURA, UNA VIDA

El uso y manejo de los recursos naturales son saberes experimentados y extraídos de las enseñanzas que están en mitos, cuentos, nombres, canciones, cerámicas y en todos los objetos de arte de nuestros ancestros. Es a través de esas formas de enseñanza donde sustentamos nuestro vivir, nuestro caminar y devenir histórico. Son prácticas de vida que generan vida, y ganan fuerza en cada nacimiento de un ser.

La defensa de nuestros conocimientos colectivos y sabidurías ancestrales son la piedra angular de nuestra pervivencia como pueblos Indígenas. En ellas está la memoria colectiva que nos ha permitido interactuar con la naturaleza que nos rodea formando una sola unidad.

Nuestra riqueza material y espiritual son herramientas fundamentales en el mantenimiento y mejoramiento de las condiciones de vida y bienestar de nuestros pueblos.

Sed de infancia en el amazonas, pretende ser un acercamiento a todos los niños del brasil, a todos los niños del mundo, unas historias que nos muestran el día a día de los más pequeños en una sociedad demasiado grande; la vida.

Adéntrate en el Amazonas de la mano de nuestros niños, que ellos te enseñarán nuestra cultura, su cultura de cada día.



exposición fotográfica

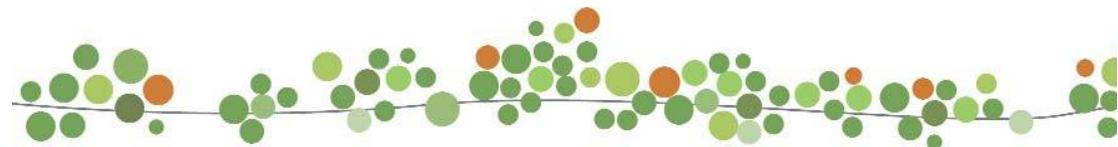
# BRASIL



## sed de infancia en el amazonas

<b>apuntes previos</b>	<b>9</b>
<b>Saludo de Belinda Washington</b>	<b>10</b>
<b>Carta de Presentación</b>	<b>13</b>
<b>Sed de Infancia en el Amazonas</b>	<b>17</b>
<b>fotografías</b>	<b>23</b>
<b>epílogo</b>	<b>73</b>

índice



BRASIL



sed de infancia en el amazonas

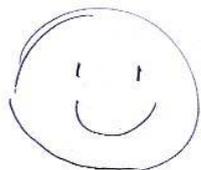
apuntes previos

## Saludo de Belinda Washington

Para mis amigos de la Fundación Juan Bonal, gracias por confirmarme que todavía en este mundo existe alguien que hace cosas en el corazón sin esperar nada a cambio.

¡¡¡¡ Gracias por todo lo que hacen por los niños del mundo!!!!

Belinda





# BRASIL

## sed de infancia en el amazonas

La Fundación Juan Bonal, preocupada por la situación de tantos niños, que no disfrutaban de los derechos más elementales, recoge en este nuevo trabajo documental la situación de la infancia en esos otros lugares del mundo que parecieran olvidados.

Este año es Brasil quien nos recibe y ofrece su realidad.

A través de cada una de las fotografías y de las pequeñas historias que las acompañan, podrás conocer un poquito la realidad en la que se mueven nuestros niños.

En 1994, vivimos la gran fiesta de la Beatificación de nuestra Fundadora, Madre María Ráfols, tan esperada y deseada. Como expresión de gratitud, en ese año, la Congregación quiso participar en tierras brasileñas y así, el 26 de diciembre y gracias a las hermanas de Venezuela, Colombia y España, se pudieron fundar las misiones de Breves y Anajás en la isla de Marajó, en plena Amazonia.

Al llegar a cualquiera de estos lugares, los niños ocupan nuestra atención. Saber cómo viven, qué hacen, cuáles sus deseos, es nuestra preocupación. Los vemos simpáticos, alegres, acogedores aunque tengan numerosas carencias. Son la gran riqueza de estas poblaciones, tan numerosos que llenan todos los espacios. Alguien decía, "parece que salen de debajo de las piedras..."

Y estos niños como todos los del mundo, necesitan estudiar, alimentarse, crecer sanos, jugar. Es la misión de la Fundación Juan Bonal a través de su proyecto de apadrinamientos "amigos de los niños del mundo". Constatar como va cambiando la vida cuando son apadrinados, se convierte en algo más importante que un deseo: es nuestra obligación.

... ya no trabajan, son niños.

... mejoran su dieta alimentaria.  
... están felices en la escuela.  
... juegan, asisten a la brinkedoteca.

Y las Hermanas, día tras día luchan para hacer realidad estos objetivos. Entienden que formar a los niños es la mejor herramienta para salir de la pobreza y es el más potente motor de desarrollo.

Ciertamente el gobierno de Brasil desde 2003, puso en marcha una estrategia social, "Hambre Cero", apostando por la reducción del hambre y por el acceso a la educación de todos los brasileros. Se creó el programa, bolsa de familia, con la doble finalidad de que el niño se alimente y vaya a la escuela al no tener que trabajar para buscar la comida diaria, ni tampoco deambular por las calles.

Es una iniciativa digna de elogio y sin duda que está arrojando resultados positivos... pero Breves y Anajás están perdidos en el Amazonas y la situación de la niñez y adolescencia es crítica.

Nuestras Hermanas luchan y reclaman los derechos fundamentales de los niños a una alimentación sana, a una escolarización transformante y a ser atendidos convenientemente para gozar de buena salud. Más de once mil casos de malaria en el año 2006 se presentaron en Anajás.

Mientras la acción de los gobernantes se hace efectiva hasta en los lugares más recónditos, muchos niños esperan nuestro apoyo. Gracias por apadrinar a un niño.

Otro problema importante y que requiere nuestra atención son las adolescentes.

Víctimas de las drogas y de la explotación sexual infantil.

Madres prematuras que pierden el horizonte de superación, en silencio reclaman una mayor atención, una justicia social que no llega y se debaten entre el sufrimiento y la impotencia cuando viven la desnutrición de sus hijos, quizás pensando que su futuro no será mejor que el que a ellas les

ha tocado vivir.

Con los recursos aportados por la Fundación Juan Bonal, las misioneras han acometido proyectos de valor, verdaderos desafíos con los jóvenes como el programa "Desafío Juvenil", un trabajo con los adolescentes más conflictivos, líderes de pandillas a quienes han contagiado la ilusión por vivir, la esperanza por un futuro cuando éstos ya se habían entregado al abandono.

Vivir de cerca las historias de estos niños, adultos hechos a la fuerza, compartir sus ilusiones en pequeños talleres de baile, informática, deporte, música o ver como han cambiado las drogas por palas y azadas para crear pequeñas huertas agrícolas es vivir que la semilla de un futuro mejor está germinando.

Este año queremos impulsar este proyecto y dotar el mismo con esquemas de capacitación profesional. La Amazonia necesita de buenos profesionales; carpinteros, ganaderos, agrícolas, electricistas y por supuesto profesionales de la educación y de la salud; de buenas personas que siendo conscientes de lo que les tocó vivir participen, con su fuerza y contagien su ilusión a otros que quizás, en un momento dado pensaron que su camino se había acabado.

Mira con atención y cariño cada una de las páginas de este catálogo, déjate impactar y recibe las sonrisas que te llenan el alma.

Tú también puedes participar de esta ilusión e invertir con nosotros en este proyecto.

El "Desafío Juvenil" atiende a niños y adolescentes que un día decidieron que las drogas y la prostitución infantil no tenían cabida en sus vidas. Han dado el paso más importante y su reto e ilusiones ahora son los nuestros.

Gracias.

Hermana Raquel Mayayo

Directora Fundación Juan Bonal



# BRASIL

## sed de infancia en el amazonas

El archipiélago de Marajó, situado al norte de Brasil, en la desembocadura del Amazonas comprende más de 3.000 islas que ofrecen al visitante un escenario de incalculable belleza, no sólo por ser reserva y pulmón de nuestro mundo, sino también, por la riqueza, cultura y costumbres de sus pueblos.

Entre ritmos étnicos; Carimbó y Forró, músicas y compases que sólo pueden nacer en la sangre de sus habitantes, discurre la vida en la isla más grande de este hábitat natural: la isla de Marajó, un "isloote" mayor que países como Bélgica u Holanda donde el hombre se ha hecho camino entre la selva y vive al compás que marca la naturaleza.

Años después de llegar las primeras hermanas de Santa Ana a Breves o Anajás, nuestros dos proyectos en Marajó, veo como se vive en estos poblados, y a pesar de todos los logros conseguidos en este tiempo, no pocos, no puedo imaginar como serían aquellos primeros años de misión y me pregunto ¿de dónde nace el valor de estas mujeres de hábito que son capaces de enfrentarse a todo un pueblo por defender el derecho de un niño? ... y pienso en lo difícil que resulta captar con una cámara fotográfica ese valor y en lo complejo que resulta resumirlo en un papel. Sin duda, para mí, ese es el verdadero "punto fuerte" de esta empresa que llamamos Fundación Juan Bonal y el mejor argumento para invertir en sus "negocios": escolarización, desarrollo, mujer, sanidad, infraestructuras...

En este nuevo trabajo que desgrana la situación de la infancia, en esta ocasión en el norte de Brasil, son muchos los impactos emocionales que uno recibe y de los cuales es difícil recuperarse, quizás, porque cuando miramos a esta tierra vemos naturaleza, fauna, riqueza natural, ecosistema...

la Amazonia tiene más de 10.000 especies animales sin identificar a fecha de hoy... grandes compañías de turismo, hoteles, playas y carnaval, por supuesto.

Sin embargo el tiempo pareciera haberse detenido en la Amazonia y en este "atasco" de muchos años, es como si los diferentes gobiernos del país no vieran en los mapas que Marajó existe.

Para comprender esta realidad, en nuestro trabajo, visitamos a las familias, entrevistamos a los padres, a las madres, a los responsables sociales de estos poblados y escuchamos los problemas de muchos niños y niñas. Intentamos comprender la situación, analizamos las opciones y oportunidades y convertimos éstas en proyectos de desarrollo.

Nuestros proyectos se dividen en dos grandes líneas de trabajo. Por un lado el apadrinamiento cuyo objetivo es llevar a los niños a la escuela y que ya comprende a más de 13.000 "Amigos de los niños del mundo". Por otra parte la gestión de proyectos y programas anuales para poder construir las infraestructuras necesarias: colegios, hospitales, dispensarios médicos, sostenimiento de centros nutricionales o campañas de vacunación entre otros.

Me impactó escuchar el testimonio de quienes vivieron la epidemia de malaria del pasado año. En Anajás, una población de 20.000 habitantes, se diagnosticaron 11.000 casos de malaria y muchos niños perdieron la vida. Las hermanas, día tras día, enterraban a estos niños y movilizaron a los medios de comunicación. Esta acción facilitó la ayuda del ejército y la concienciación de un plan de lucha contra esta enfermedad. Hoy se realizan continuas fumigaciones aunque en el dispensario médico se siguen detectando casos todos los días.

Pero esta enfermedad no es la única de la zona.

A los 9 años Arana comenzó a desarrollar unas manchas muy desagradables en la piel. Sus compañeros en la escuela llamaban pez a la niña. En un primer diagnóstico no se detectó la enfermedad y esta siguió su curso. Cuando se volvieron a hacer análisis se comprobó que era lepra.

Arana hoy tiene 14 años, vive de forma muy humilde. Ha seguido el tratamiento pero ella, aún así, siente que la lepra sigue acompañándola. Su mal no ha roto sus ilusiones. Quiere estudiar derecho y defender los casos de la gente más humilde. "Quiero ayudar a niñas que han sido abusadas, a mujeres maltratadas... aquí no tenemos abogados y yo quiero trabajar para ellos". Nuestro compromiso reside en canalizar las voluntades de quienes desean ayudar y hacer llegar éstas a los más pobres y que además mantienen despierta la ilusión de un futuro mejor.

Otro de los grandes retos en la zona es la capacitación profesional a todos los niveles. En Marajó no hay profesionales cualificados y es difícil encontrar a quienes deseen trabajar allí. Por ello, creemos que el trabajo debe centrarse en facilitar instrumentos de formación a los habitantes de la zona, por ejemplo en tareas agrícolas, ganaderas, pesca, electricidad, carpintería y por supuesto en sanidad y profesorado, dos necesidades urgentes en Marajó. Decía Rubén Darío, que cuando la patria es pequeña... hay que soñarla grande.

Entrevistar a Soraya fue comprender el fenómeno de la explotación sexual infantil. Una niña de 13 años, fiel reflejo de lo que es este problema que afecta a miles de niñas brasileñas. Un panorama donde se persigue la deforestación de la selva o el narcotráfico con más prioridad que las miles de niñas que cada año salen del país por el Amazonas hacia prostíbulos de otros países.

La desestructuración familiar, las drogas, la violencia doméstica... extraña escuchar que a los niños no hay que protegerlos de la calle sino del hogar. Madres que entregan a sus niñas muy jóvenes pensando que va a ser lo mejor para su futuro y niñas que piensan que otra vida mejor les

espera fuera de su casa. Madres que con 19 años tienen ya 4 ó 5 hijos, desnutridas, explotadas... a la mujer no se le pregunta, no es acariciada sino utilizada.

Y en este escenario de males y problemas las hermanas trabajan día a día luchando contra la enfermedad, el analfabetismo, en pro de los derechos de los niños y niñas con pocas armas y recursos pero efectivos, muy efectivos porque su misión trabaja en distintos frentes pero desde la raíz.

Así, en los dispensarios médicos no sólo curan sino que asesoran en la prevención, en las escuelas no sólo imparten clase sino que forman grupos de trabajo con los niños y jóvenes a los que se forma en diferentes temas, prevención, alimentación, salud o higiene por ejemplo.

Quizás el proyecto más interesante sea el centro de recreo, llamado allí brinkedoteca. Una gran sala donde acuden los niños del barrio para jugar, con muñecas, cuerdas, coches, mecanos, ilusiones que ellos desconocían y que ves como disfrutan y estimulan su desarrollo en el marco que les corresponde; la infancia. Aquí, al menos, reciben una comida al día que intentamos compense sus carencias nutricionales.

Y por supuesto el "desafío juvenil", un proyecto que permite que los jóvenes tengan la atención necesaria y donde se cumple ese esquema básico que dice que la mejor atención se presta escuchando. Aquí las hermanas han conseguido trabajar con los líderes de las pandillas y convertido a pequeños "mafiosos" que antes se drogaban y vendían sus cuerpos en alumnos de talleres de capacitación agrícola, cursos de música, informática y baile entre otros. Sin duda, un proyecto importante no sólo por los jóvenes adolescentes que han sido integrados sino también porque ellos son ahora monitores encargados de recorrer los barrios y buscar a otros jóvenes que tienen hoy los problemas que ellos quieren olvidar.

Nuestro trabajo recoge estas situaciones en 24 imágenes que trasladan al espectador al lejano mundo de la Amazonia. El objetivo es facilitar a los benefactores de la Fundación Juan Bonal, colaboradores y padrinos, toda

la información sobre nuestros proyectos y programas de desarrollo a la par que ofrecer a nuevos amigos un instrumento gráfico sobre estas actividades.

Si tienes en tus manos este documento. Léelo. Déjate llevar y en la medida en que puedas colabora con las hermanas de Santa Ana y con el pueblo de Marajó para que los niños de la Amazonia disfruten de la oportunidad que merece su infancia.

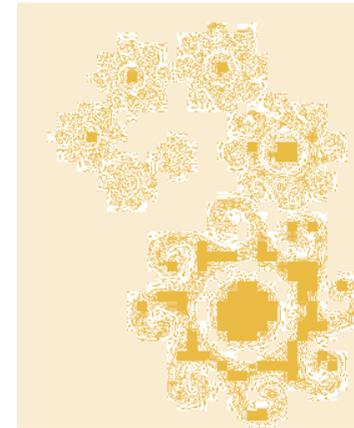
Luis López

Director de Estrategia y Marketing  
Fundación Juan Bonal

B R A S I L



sed de infancia en el amazonas



fotografías

## Victor y Andrés van a la escuela

Los hermanos Víctor y Andrés viven en Anajás, un humilde poblado de la isla de Marajó. Compuesto por más de 3.000 islas, el Archipiélago de Marajó está situado en la desembocadura del río Amazonas, en el estado brasileño de Pará.

Con casi 50.000 m<sup>2</sup> la isla de Marajó está considerada como la isla marítimo-fluvial más grande del mundo, superando, en superficie, a países como Bélgica u Holanda.

Victor y Andrés van a la escuela.

Unos tablones funcionan a modo de calles por todo el pueblo e impiden caminar sobre fangos principalmente en los 6 meses de invierno en los que las lluvias son interminables. Así mismo facilitan el paso entre la maleza y evitan desagradables encuentros con reptiles peligrosos como cobras venenosas muy abundantes en la zona.

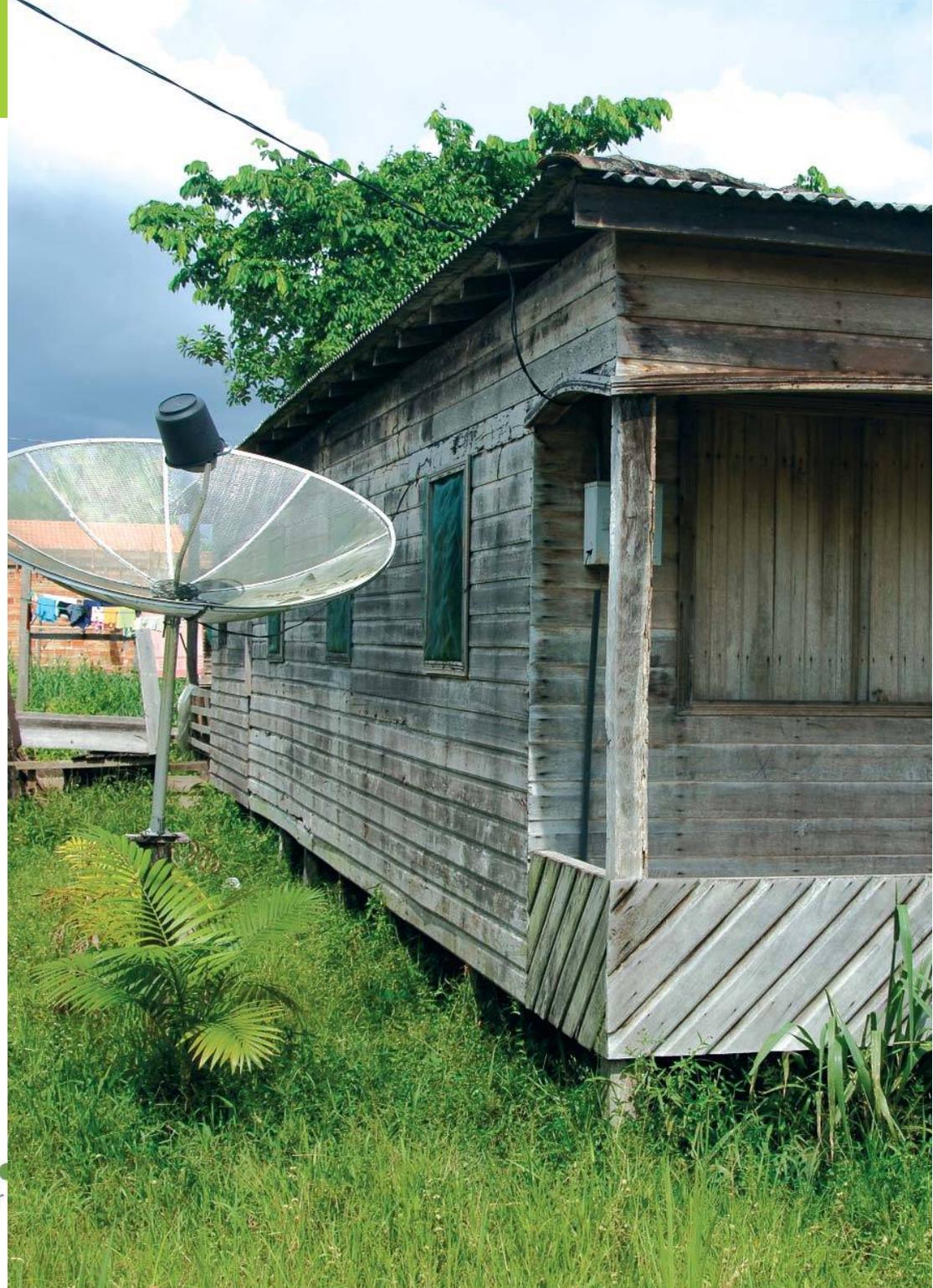


## Televisión y analfabetismo

En la selva amazónica la materia prima para la construcción de casas es la madera.

Impacta ver antenas parabólicas en muchos de estos hogares donde no existe prácticamente de nada. La televisión ha llegado antes que la solución a muchas necesidades básicas. Las familias se hipotecan durante muchos años para disfrutar de este lujo, desgraciadamente, a menudo, más valorado que la asistencia de sus hijos al colegio.

Muchos padres son analfabetos. No pueden dar ningún tipo de orientación a sus hijos. No dan valor a la educación porque ellos no la tuvieron y viven aunque no se dan cuenta de cómo viven. Si ellos salieron adelante ¿Para qué deben asistir sus hijos a la escuela? Anajás es el municipio con mayor grado de analfabetismo de todo Brasil.



## Producción esclavista

En muchas comunidades del interior de la isla funciona el régimen de producción esclavista. Cuando no hay comida el padre acude a las haciendas con toda su familia para trabajar. El patrón ofrece trabajo a cambio de un sueldo miserable o de raciones ridículas de alimentos. El "Señor" se convierte en amo y dueño de las familias, llegando incluso a explotarlas a cambio de una ración de comida al día.

En las plantaciones de caña de azúcar, tala de árboles o campos de grano, las condiciones de trabajo son de absoluta esclavitud, no sólo en cuanto a remuneración, sino también en términos de higiene, abrigo, atención sanitaria e incluso de espacio donde todos los trabajadores conviven hacinados en una pequeña cabaña. En la actualidad en las selvas amazónicas se siguen descubriendo haciendas ocultas. En muchas de ellas se explota a niños entre los 8 y 12 años. En la imagen una familia regresa con el vigilante de una dura jornada de trabajo recogiendo Azahí.



## Azahí: el chocolate de Marajó

El Azahí, junto con diferentes tipos de harinas de yuca, mandioca o cereal, constituye el alimento básico de la zona. Este fruto crece en palmas de fino tronco que pueden alcanzar los 18 ó 20 metros de altura, de ahí que para la recogida se utilicen niños dada su agilidad y menor peso.

Muchos de los casos de desnutrición en Marajó están provocados por la falta de conocimientos en labores agropecuarias lo que conlleva que la dieta sea muy básica, exenta de muchos de los nutrientes necesarios. No existe hábito de comer frutas ni verduras a pesar de que en estas latitudes y dada la disponibilidad de agua pueden cultivarse todo tipo de frutos tropicales.

Otras opciones y en función de la disponibilidad económica son el arroz, la carne seca y el pescado.



## Desnutrición infantil

Las madres tienen niños muy seguidos y dada su precariedad alimentaria, muy pronto, se quedan desnutridas. Los niños se cansan de mamar, encuentran pechos prácticamente vacíos.

Cuando la familia no tiene nada que comer toman una mezcla de harina con agua llamada "Chivé". El agua se coge directamente del río, sin tratamiento. Casi toda la población tiene parásitos e infecciones intestinales que agravan más, si cabe, la asimilación de nutrientes.

Una vez más Eloa ofrece esta "papilla" a su hijo. El niño no acepta.

Los rasgos de desnutrición son evidentes en un escenario donde todas las posesiones de la madre y de sus 5 hijos están a la vista, una cama y unas bolsas que hacen las veces de improvisado armario.



## Falta de agua en el Amazonas

A pesar de encontrarnos junto al mayor caudal acuífero del mundo el agua potable es un bien escaso en Anajás. Desde un pozo del municipio se coge el agua y se lleva a un depósito donde un producto químico decanta el barro y se aplica un cloro para desinfectar y eliminar las larvas.

Poca población disfruta de esta agua corriente, la mayoría, coge el agua de pozos particulares o del río con los problemas que ello conlleva. Hervir el agua para quitar parásitos es un lujo que costaría a cada familia unos 32 euros al mes cuando el salario mínimo es de 170 €.

La privación de agua potable y un saneamiento adecuado son carencias que aumentan significativamente el riesgo de mortalidad infantil.





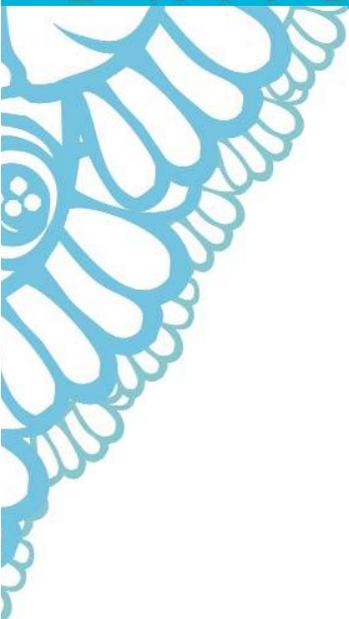
## Cuando muere la cobra

En Marajó hay muchos tipos de serpiente. En invierno la lluvia deja la zona completamente encharcada y las culebras entran en las casas. Si te mueves o haces ruido la cobra se siente amenazada y muere.

La ley establece que en todos los hospitales se debe disponer de suero antiofídico. Si la cobra muere y se aplica el suero antes de 12 horas el riesgo de muerte se reduce significativamente. Anaí vive en un lejano poblado. El hospital más cercano está a 20 horas de barco. Cuando llegó el pié estaba completamente cangrenado y el cirujano tuvo que amputarlo. Anaí tuvo suerte.

Según la OMS, en el mundo fallecen aproximadamente 50.000 personas por este tipo de mordeduras aunque estas cifras son teóricas ya que en los países en desarrollo no existen registros fiables.





## Drogas baratas

El disolvente y el pegamento se utilizan continuamente dado que toda la construcción del lugar utiliza la madera como materia prima. Los niños comienzan pronto a consumir estas "drogas baratas". A los 10 ó 12 años ya esnifan pegamento. Su vida cambia radicalmente.

Cambian sus amigos, la relación con sus padres y profesores, ahora su prioridad es consumir droga y todo gira en torno a conseguir el dinero suficiente para sostener este consumo. Aparecen las pandillas, el consumo de alcohol y el tabaco y aumenta la deserción escolar. En Brasil 780.000 niños en el cuarto curso de enseñanza fundamental son analfabetos.

Los niños quedan en la calle, tirados, carentes de ambición mientras sus padres no se dan cuenta de este fenómeno. Crecieron sin luz y sin agua.



## Explotación sexual infantil

Los indicadores más recientes ratifican que la industria del sexo explota a más de 100.000 menores cada año en Brasil. La pobreza, el dinero fácil, la situación social que a veces propicia la entrega de las niñas a las redes de explotación por parte de los propios padres, son las causas principales que a diario propician el incremento del número de casos.

Las niñas acuden a sus citas en las carreteras, en los bares, en los puertos, en los barcos e incluso en los hoteles. A veces recorren las habitaciones ofreciéndose puerta tras puerta por unos pocos euros.

La pobreza se vislumbra en el puerto de Breves. A las 6 llega el barco de Belem y las niñas acuden en pequeñas barquichuelas en busca de algo que comer ofreciéndose a los marineros.





## El vendedor de pan

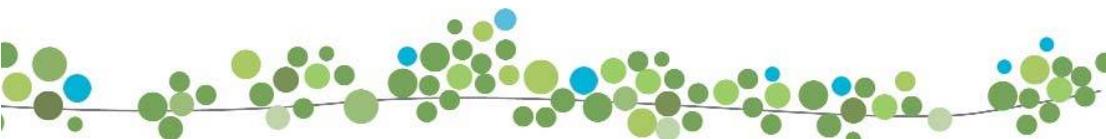
A las 5 de la mañana Alam acude a una de las panaderías del barrio. Tiene 8 años y si vende su cupo, 30 barras de pan, ganará un euro. A esa hora se reúnen otros 20 niños de su edad, recogen sus cestas y van recorriendo las calles del barrio ofreciendo su mercancía.

Alam acude a la escuela, a veces llega tarde. Otros días se queda dormido.

Este año no aprobará sus estudios.

El gobierno diseñó un proyecto para resolver el problema del trabajo infantil. Este proyecto, denominado "Bolsa Familiar" paga 22 euros al mes a cada familia para que sus niños vayan al colegio. Estas aportaciones no resuelven el problema de la precariedad en la que se encuentra la mayor parte de las familias en las islas amazónicas, máxime cuando es condición para percibir esta "ayuda" que el niño se encuentre registrado con su partida de nacimiento.

En 2006 el proyecto de la Fundación Juan Bonal promovió el registro de 1000 niños. Ahora el registro es obligatorio.





## Malaria

En 2006 Anajás sufrió una de las peores epidemias de malaria que ha conocido Brasil. Con una población de 20.000 habitantes fueron más de 11.000 los casos diagnosticados de malaria. La falta de higiene, la abundante maleza, las aguas estancadas y la debilidad de sus habitantes son causa de que el mosquito produjera gran cantidad de contagiados.

En la zona tan sólo hay un hospital con 25 camas y 3 dispensarios médicos donde continuamente se hacen pruebas de malaria y cada día se diagnostican nuevos casos.

Los recursos son muy limitados, no sólo por la ausencia de medicamentos sino también por la carencia de profesionales y expertos en salud. Yanira está muy débil pero todos confiamos en que se recuperará pronto, aunque existe un cierto riesgo ya que en dos semanas han fallecido 6 niños debido a unas extrañas fiebres.



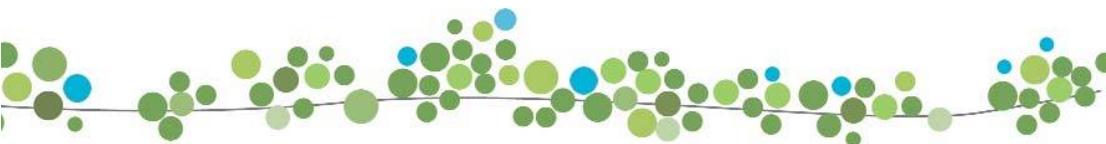


## Aislamiento

Uno de los grandes problemas en Marajó es la ausencia de gestión social. No existe atención especializada para ninguna edad. En la isla no hay cines, ni parques y mucho menos centros de ocio, así que la diversión está en la calle, en el río y en los bares.

El aislamiento es total ya que el barco, para llegar a Belém, la ciudad más cercana, cuesta 75 euros, un lujo al alcance de muy pocos. Cuando un niño enferma y el servicio médico de la isla no lo puede atender se envía en barco a Belém. En las 17 horas de trayecto han fallecido muchos niños.

En la imagen estos niños utilizan un puesto de venta de arena como tobogán deslizándose sobre botellas de plástico.



## El hogar y la calle

No hay que proteger a los niños de la calle, la verdadera protección la necesitan en el hogar. Con esta afirmación se destapa uno de los problemas que más afectan a la infancia. El niño desde que nace está en la calle, vive en la calle y comparte su vida con otros niños de su edad.

En el hogar se vive una cultura muy machista. La mujer es maltratada física y verbalmente pero al niño se le permite todo, no se sabe poner límites a sus peticiones por lo que se crían sin disciplina.

Recientemente dos niños mataron a sus padres. Eran de una familia acomodada que había consentido todo a sus hijos. Cuando comprendieron que no actuaban correctamente y quisieron rectificar ya era demasiado tarde.

La rueda de bicicleta de Jonathan es su único juguete.



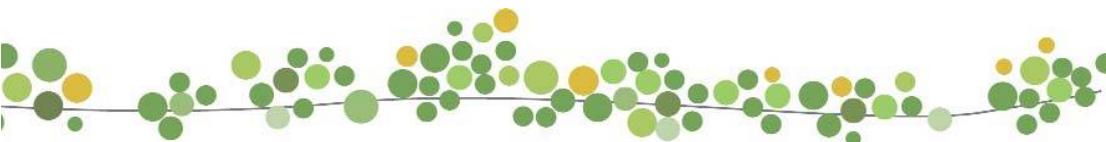


## José y Leandro en el matadero

Son las 6. Amanece en la ribera del Amazonas. Dos niños limpian las tripas de un buey en la orilla del río junto al matadero de Anajás. La carne es un lujo que pocos afortunados pueden degustar.

En aquellas casas donde tienen animales para autoconsumo, éstos duermen con los niños, comen junto a las letrinas y comen basura. Nadie tiene un animal para alimentarlo bien, no forma parte de la cultura del lugar lo mismo que no forma parte de esta cultura el cultivo en pequeñas huertas domésticas.

Después de 6 horas, al acabar el trabajo, su remuneración será de un euro.



## La infancia al límite

En el norte de Brasil las fronteras están cada vez más vigiladas por la policía y por los militares centrandó su atención en el narcotráfico y en la tala ilegal de árboles.

En toda la Amazonia hay madres que entregan a sus hijas muy pronto. Creen que cuanto antes salgan del hogar es mejor para ellas. Ellas también lo creen porque piensan que así tendrán la oportunidad de encontrar una vida mejor.

Estos niños han sido encontrados en la calle afectados por el "tiner", un disolvente que se utiliza en pegamentos y que, en ocasiones, consiguen vendiendo el cuerpo de las niñas. El dispensario médico de las Hermanas de Santa Ana en Breves recibe niños en este estado que recogen en una improvisada ambulancia.

Con tan sólo 10 años estos niños no son objetivo preferente en la vigilancia policial.

Por las fronteras de Brasil pasan cientos, quizás miles de niñas brasileñas rumbo a prostíbulos de otros países.



## Desafío Juvenil

Era de madrugada y una pandilla de jóvenes tiraba piedras al hogar de una anciana que asustada llamó a las Hermanas de la misión de Anajás. Éstas acudieron para hablar con los "pandilleros" quienes mostraron su malestar por carecer de todo tipo de espacio de ocio y cómo pasaban sus días bebiendo, tomando drogas y amenazando con sus cuchillos.

Se propuso una reunión con los líderes de las pandillas "Vampis", "Amazonas" y "Esqueletos" y llegaron a un acuerdo. Ellos podrían disfrutar de la cancha de la misión para jugar a fútbol y baloncesto, organizar unos juegos de billar y dominó, ver televisión y almorzar para lo que se consiguió la colaboración de una gran parte de la población a quienes se propuso participar en la colecta del domingo.

Hoy, en el proyecto se facilitan clases de informática, música, baile, refuerzo escolar e incluso se ha dotado de una pequeña huerta para cultivar hortalizas y plantas medicinales.



## Los apadrinados de la Amazonia

La Amazonia se extiende sobre 7 millones de kilómetros cuadrados.

Desde 2003, 70.000 kilómetros cuadrados han sido destruidos, no sólo por la tala de árboles, sino además por la indiscriminada plantación de productos agrícolas baratos como la soja que precisa de unos pesticidas muy peligrosos y que, en 2002, han causado la muerte de más de 4.000 indígenas.

Si algo hay en Marajó son niños. Ellos son la gran fuerza de un país, eso sí, siempre que puedan disfrutar de su condición de niños y en este ámbito de todos sus derechos. En Marajó hemos aprendido que cuando queremos transmitir algo y que de verdad se quede, debemos tocar y acariciar a las personas. Estos pueblos han sufrido mucho.

En la Amazonia los programas de apadrinamiento suponen la escolarización de muchos niños a temprana edad. Ellos ayudarán a preservar la riqueza ecológica y cultural del Amazonas.



## Los Cantinhos; lugares de recreo

Las Hermanas de Santa Ana han construido dos centros de recreo llamados Cantinhos, uno en Breves y otro en Anajás.

En estos centros, y gracias a la participación de muchos colaboradores, tienen juguetes -es una satisfacción ver una sala llena de muñecas y niñas jugando con ellas-, realizan obras de teatro, clases de canto, ensayos de baile y reciben un almuerzo, quizás, para muchos, el único del día.

El objetivo es ofrecer a los niños un lugar donde aprender y jugar. Tanto a los que están estudiando para complementar sus horarios escolares como a los más pequeños que aún no asisten al colegio.

No existe el concepto de guardería y este tipo de iniciativas suponen una preparación preescolar muy importante para los 4 ó 5 niños de media que tienen las familias.

Antes los niños peleaban por todo. Ahora disfrutaban jugando.





## Joana

Joana tiene 9 años.

Vive con su madre y un hermano en una casa muy humilde, de madera, con pocos lujos.

El padre les abandonó y la madre se gana la vida arreglando y pintando uñas. Por cada trabajo le dan algo más de un euro.

Joana es una niña alegre, divertida y muy cariñosa pero sobre todo es muy inteligente aunque no ha tenido la oportunidad de trabajar en una escuela que explote sus habilidades.

La niña está apadrinada y este próximo curso la Fundación Juan Bonal va a gestionar la matrícula en la mejor escuela de Breves haciéndose cargo de los gastos necesarios.

La identificación de niños con ciertas habilidades así como la gestión de programas de capacitación profesional y universitaria son otra actividad que potencia la Fundación Juan Bonal en sus proyectos de desarrollo.



## Población y dignidad humana: Baby boom

La distancia entre ricos y pobres es ya un abismo. Un 1% de la población mundial, aproximadamente 50 millones de personas, acumulan la misma riqueza que 3.000 millones de habitantes de los países pobres.

A finales del siglo XX la población mundial está próxima a los 6.000 millones de habitantes y se prevé que en 2050 llegue a los 9.000 millones. Mientras que en los países ricos las tasas de fecundidad descienden de forma alarmante, en los países con mayor necesidad el número de nacimientos crece significativamente. Así mismo, este contraste demográfico es preocupante porque supone un desplazamiento de la población hacia las ciudades. Este abandono progresivo de los pueblos nace con la falsa creencia de que en la ciudad se encuentran más oportunidades. Las fabelas son fiel reflejo de este desequilibrio y un escenario de contrastes donde asistimos impotentes al detrimento de la dignidad humana.



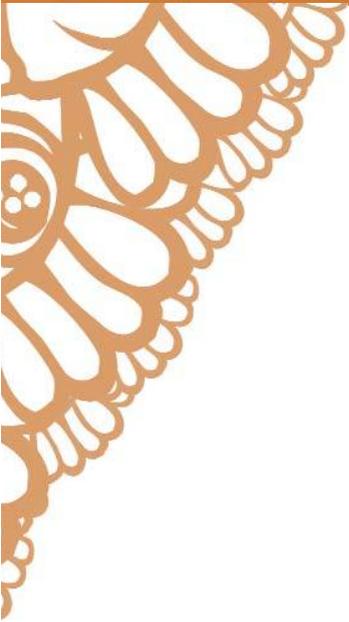
## El sacrificio de la cultura

El hambre es en verdad la peor de todas las armas de destrucción masiva, pues causa millones de víctimas al año. Luchar contra el hambre y la pobreza y promover el desarrollo son verdaderas vías sostenibles para alcanzar la paz mundial... No habrá paz sin desarrollo y no habrá paz ni desarrollo sin justicia social.

Con estas palabras Luiz Inácio Lula da Silva, presidente de Brasil, se dirige a todo el país. Sin embargo, esta voluntad no ha llegado aún a las poblaciones indígenas del Amazonas, unos 200.000 habitantes.

El 7 de septiembre se celebra el día de la independencia de Portugal. Ataviada con un traje típico y colores festivos, los ojos de Marina no reflejan la emoción de este día de fiesta.



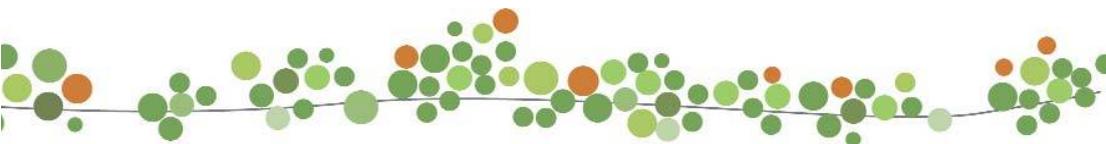


## La comba: un juego universal

Cuando escuchamos noticias en los medios de comunicación que hablan sobre necesidad en los países en desarrollo asistimos, impotentes, ante cualquier esperanza de solución.

Sin embargo, visitar un proyecto o programa de desarrollo que a diario ejecutan numerosas ONG en estos lugares olvidados y ver disfrutar a los niños con los juegos de siempre, verles reír, saltar, corretear e incluso reñir supone una esperanza que justifica todos los esfuerzos.

El objetivo principal de la Fundación Juan Bonal es ser cauce y expresión de todos aquellos que sienten que un pequeño gesto puede suponer dignificar una vida.  
Hellen salta a la comba.





## Piel de artista

Las enfermedades de la piel suponen un grave problema que se produce por muy diferentes causas.

Los hogares están contruidos sobre terrenos fangosos que mezclan aguas del cauce del río o de la lluvia con los propios desechos del hogar. Durante el día el calor es asfixiante, las casas están muy calientes y la suciedad parece que pudiera "morderse" en el ambiente. Por la noche frío y humedad. Estos cambios bruscos de temperatura producen graves consecuencias en el tracto respiratorio y en la piel.

En nuestro dispensario médico atendemos continuamente consultas con este tipo de problemas. Un proyecto de la Fundación Juan Bonal permite el sostenimiento de este dispensario en el que participan numerosos benefactores. Una pequeña aportación supone poder asistir a Melen y a otras tantas niñas con "piel de artista".



## Piscifactoría nutricional

En el terreno que compraron las Hermanas de Santa Ana en Breves, en el que ya se ha construido un Cantinho para 300 niños y funciona un dispensario médico que atiende a más de 100 enfermos cada día, un pequeño lago repleto de lotos hace las delicias de algunos niños que echan sus cañas para pescar.

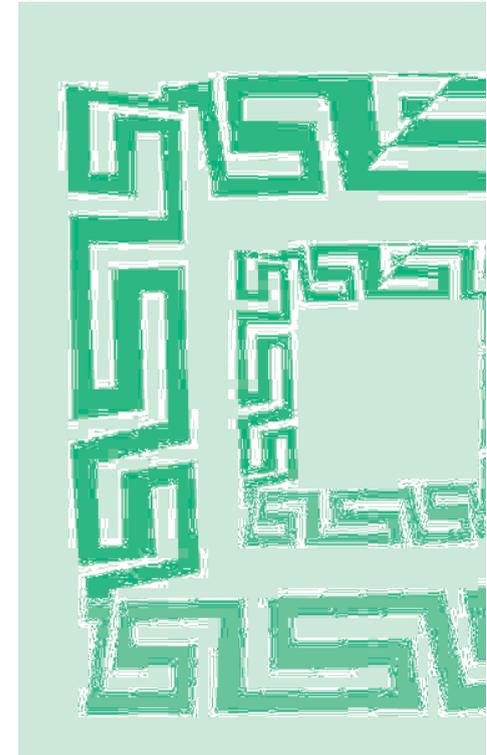
Recientemente se inició un proyecto para echar peces pero, al parecer, otros más voraces se los comían así que las hermanas han planteado un proyecto a la Fundación Juan Bonal por el que será drenado el lago y una vez limpio se construirá una piscifactoría para garantizar una mínima producción que permita complementar el alimento de los niños del Cantinho.



B R A S I L



sed de infancia en el amazonas



epílogo

## Nuestros programas y apadrinamientos:

[www.fundacionjuanbonal.org](http://www.fundacionjuanbonal.org)

Programa de Colaboradores:

[www.colaborador.es](http://www.colaborador.es)

Programa Amigos de los niños del mundo:

[www.padrinos.org](http://www.padrinos.org)

## fuentes

-  **UNICEF. Estado Mundial de la Infancia.**
-  **Organización Mundial de la Salud.**
-  **Organización Internacional del Trabajo.**
-  **Naciones Unidas. Informe sobre desarrollo Humano.**
-  **Archivo fotográfico de la Fundación Juan Bonal.**
-  **Archivo documental de la Fundación Juan Bonal.**
-  **Misión de Anajás.**
-  **Misión de Breves.**
-  **Alcaldía y Secretarías de salud y educación.**

## situación

Si en Marajó hay algo son niños.

Resulta difícil de creer que en toda la isla no exista ninguna zona de recreación para ellos. Ningún cine, zona de recreo, jardines con parques infantiles. Nada.

Cuando visitamos el lugar enseguida comprendimos el trabajo de las Hermanas. Con la creación de proyectos de ocio el objetivo que se persigue es la ocupación del tiempo libre de los niños. Además de los necesarios programas de escolarización y sanidad, nos vienen a la cabeza proyectos para crear zonas de recreo, salas de juego con muñecas, futbolines y otros juguetes que van más allá de los palos y piedras que utilizan para divertirse y hasta un cine al aire libre. Por supuesto escenarios en los que poder, también, equilibrar su dieta basada hoy en harinas y poco más.

Aquí, el apadrinamiento es una solución importante para escolarizar a más niños y nuestros colaboradores tienen un papel fundamental en el desarrollo de estos proyectos, no sólo con los recursos que nos aportan sino también participando en programas de capacitación profesional.

A unos y otros gracias por tener presente que la ayuda a la infancia es una necesidad que nos hace más humanos y contribuye en la construcción de un futuro más justo y solidario.

